

LA SELECCIÓN DE A. J. UBERO

El terror no tiene nombre

Novela

POR A.J.U.

■ Bien es sabido que cada época engendra sus terrores. Vivimos unos tiempos en los que el ser humano dispone de herramientas eficaces para dominar el conocimiento. Tanto que nada parece escapar de nuestro control, convirtiéndonos en seres soberbios que ponemos a prueba nuestros propios límites, desafiando las más básicas leyes de nuestra existencia generando así espacios tenebrosos donde anidan esos nuevos horrores que nos atormentan. Nadie es capaz de saber hasta qué extremo puede llegar el ser humano cuando pierde la identidad.

El anonimato se ha convertido en el instrumento más letal de cuantos han surgido de este dominio de la ciencia y la tecnología. El terror no tiene nombre, es una conjetura inquietante que acecha desde los lugares más insospechados. Nadie sabe quien se oculta tras una pantalla de ordenador, ni qué ojos nos observan mientras atendemos las rutinas cotidianas; no es posible saber quien dirige nuestras vidas ni lo que trajinan en los misteriosos laboratorios protegidos por fabulosas medidas de seguridad. La tecnología nos ha conectado, y a la vez ha engendrado más secretos que nunca.

Muchos autores se han acercado a ese territorio ignoto, pero nadie con la crudeza y la audacia del colombiano **Juan Cárdenas** en este relato desasosegante y narcotizante titulado *Ornamento*.

Narrado en primera persona y con un estilo urgente y vigoroso, Cárdenas fabrica un universo opresivo en el que nadie ni nada tie-



JUAN CÁRDENAS
Ornamento
PERIFÉRICA

► El escritor colombiano Juan Cárdenas actualiza los horrores que atentan al ser humano en una sociedad carente de identidad, con un relato tan escalofriante como original que le revela como un autor extraordinario

ne nombre. Sitúa la acción en un misterioso laboratorio donde el protagonista realiza prueba una nueva droga euforizante en cuatro mujeres a las que reconoce por un número. Una de las voluntarias, la número 4, acusa los efectos de la sustancia de forma diferente a las otras: mientras las unas disfrutaban de un placentero sopor, ésta reacciona pronunciando una letanía incomprensible que llama la atención del científico, quien pronto se ve atraído por ella hasta el extremo de llevarla a su casa, e iniciar una relación triangular con su mujer, a la que también proporciona la droga. La enigmática actitud de la joven despierta una obsesión enfermiza en el matrimonio que, poco a poco, lo conduce al enfrentamiento. Antes de que se produzca una ruptura, la chica se va sin dejar rastro y, rendido a sus encantos, el científico emprende su búsqueda descubriendo el terrible secreto que oculta.



Juan Cárdenas. ED. PERIFÉRICA

El escritor colombiano propone una intriga cargada de suspense que mantiene en vilo al lector hasta alcanzar un cenit desbordante, en el que desata un auténtico torrente narrativo con el que ensambla todas las piezas de una trama que, hasta ese momento, había planteado como un esbozo circunstancial, y que sirve de preámbulo al sorprendente desenlace de la historia.

Ornamento es una de esas novelas polisémicas que cada cual puede interpretar a su manera. Aunque no es difícil vislumbrar el original análisis que realiza sobre la maldad que se engendra en una sociedad narcisista y adocenada. Una maldad que quizás pueda ser inconsciente o sencillamente consustancial a una conducta impuesta por las nuevas costumbres, pero maldad al fin y al cabo. Todo ello proporciona ese desasosiego que sólo las grandes intrigas literarias pueden lograr.

Alegoría del desastre

Relato

POR A.J.U.

■ A la pequeña ciudad polaca de Drogó-bich llega un personaje que dice ser **Thomas Mann**, causando gran sensación entre sus rendidos admiradores. El parecido es más que razonable, pero su aspecto descuidado y sus modales hacen sospechar a Bruno Schulz, un desconocido escritor que se gana la vida como profesor de dibujo en el colegio local, que el tipo es un impostor. Y así intenta hacérselo saber al auténtico Mann, escribiéndole una carta desde el oscuro y destaralado sótano en el que vive. Atenazado por el miedo, Schulz relata a su admirado colega los sucesos que acontecen desde la llegada de su doble, en los que advierte el augurio de la catástrofe que está a punto de acontecer. Corre el año 1938, y en Polonia se teme la invasión del ejército alemán, después de ocupar Austria y Checoslovaquia.



MAXIM BILLER
En la cabeza de Bruno Schulz
► Traducción de Paula Kuffer.
MINÚSCULA

► Nunca en tan pocas palabras se ha narrado con tanta lucidez el calvario que sufrieron los polacos bajo la dominación nazi. Biller construye una metáfora cruel y reveladora capaz de estremecer.

El autor checo **Maxim Biller** expresa con una lucidez asombrosa la mezcla de sentimientos que produjo esa amenaza entre los incautos polacos. Y emplea a su personaje como una delirante metáfora del miedo y la esperanza de salvación.

En la cabeza de Bruno Schulz es un relato corto pero intenso, como un trago de

aguardiente que quema por donde pasa. Biller expresa con una crudeza extraordinaria el desasosiego que atenaza a todo un pueblo en la peripecia existencial de un ser pusilánime y desquiciado, introduciendo pasajes de un surrealismo desatado en los que se percibe el inminente sometimiento a los ocupantes que acechan en las fronteras.

Cargado de simbolismo, el relato discurre como un mal presagio en el que las imágenes alegóricas reflejan lo que luego sucedería ante el estupor del mundo entero. El pasaje en el que el impostor azota con un látigo a sus admiradores desnudos en unos aseos enormes, en los que sólo se han conservado las duchas resume con una agudeza extraordinaria el calvario que sufrieron los polacos durante la dominación nazi.

La figura del doble de Mann refleja esa Alemania desafortunada que sucumbió a la locura nazi, que extiende su embrujo enfermizo por los países de su entorno aniquilando todo lo que considera contrario a su nueva doctrina.

Biller narra en pocas líneas lo que muchos escritores jamás han logrado expresar con tanta nitidez: el inmenso poder desestabilizador del miedo sobre aquellos que saben a ciencia cierta que se avecina su más íntima hecatombe.



► María Teresa Cervantes y María Cegarra son dos almas gemelas engendradas en la matriz de la poesía. Dos escritoras sencillas y sinceras que saben expresar los sentimientos con belleza.

M^a TERESA CERVANTES,
MARÍA CEGARRA

Cartas y La sombra que me acompaña
HUERGA Y FIERRO

El legado de una amistad

Poesía

POR A.J.U.

■ **María Teresa Cervantes** y **María Cegarra** son dos de esas mujeres extraordinarias que supieron vencer los atavismos de una época difícil, y convertirse por méritos propios en dos pioneras de las letras que, incomprensiblemente, no han recibido el reconocimiento que se merecen en un país anclado en unos convencionalismos que sojuzgan a la inteligencia y al genio creativo. Y no será porque ambas no cuentan con suficientes muestras de esa aptitud para expresar con su poesía lo que nadie es capaz de expresar con palabras, pues su obra es tan extensa, variada y rica que exige una más detenida atención y reconocimiento.

Cervantes y Cegarra fueron además buenas amigas. Una relación que se expresa con claridad diáfana en el intercambio de correspondencia que recoge este libro. Fueron 32 años de comunicación fluida en la que se advierte la sintonía de las dos escritoras, tanto en los asuntos literarios como en los que atañen a sus propias vidas. Y en esas cartas ya se percibe ese estilo que luego caracterizaría sus obras literarias.

El volumen se completa con un poemario de María Teresa Cervantes titulado *La sombra que me acompaña*, que recoge la poesía escrita por la autora cartagenera entre los años 1998 y 2007. Una buena muestra de esa exquisita forma de componer unos versos que llegan a lo más profundo del sentimiento.

Cervantes demuestra un estilo cautivador en el que la musicalidad preside esas visiones tan personales de la naturaleza humana. Son poemas para leer en la intimidad, para disfrutarlos lentamente y extraer así todo el sentido de sus palabras.

Tanto Cervantes como Cegarra constituyen un legado vivo de la literatura que se ha elaborado por estas tierras. Sus obras demuestran esa calidez que proporciona la observación serena de la vida, sin descuidar el mensaje profundo y reivindicativo del ingenio femenino.

Bien haríamos con participar de esa reivindicación y elevar a las dos escritoras al lugar que les corresponde en justicia.